

EL APRENDIZAJE

UN MODELO OPERATIVO PARA SU DIAGNOSTICO, SU PRONOSTICO Y SU TERAPEUTICA



María Müller de Segal

Introducción

La presente constituye una muestra de la investigación que desde 1971 realizamos acerca del relato creado por niños y adolescentes.

Elegimos el relato porque es un fenómeno lingüístico presente en el hecho cotidiano y en los diversos niveles de manifestación de la lengua. En la vida diaria toda persona lo ejerce y aparece según distintas modalidades que nos revelan múltiples e interesantes facetas de sus autores.

Por sobre todo, lo pensamos como micro universo develador del universo semántico de la persona y de su relación con el mundo.

Además de seleccionar el relato como modo de creación del discurso, nos dirigimos a él como estructura global, antes que a sus componentes frasísticos. Para ello tomamos en cuenta una lenguística del discurso que parte del mensaje y desciende desde allí a las unidades menores.

Mucho se habla, últimamente, del papel central del lenguaje como configurador del sujeto en su calidad específicamente humana, el mundo de la cultura y de lo simbólico, y es desde esa aproximación como trabajamos, en un encuentro interdisciplinario, donde la psicopedagogía se

enriquece con los aportes de ciencias que contribuyen a su objeto: la lingüística, el psicoanálisis, la epistemología genética.

La Pedagogía nos ofrece un recurso que venimos desarrollando desde los comienzos de este estudio: la propuesta de creación de relatos, tanto por parte de sujetos en diagnóstico o tratamiento psicopedagógico, como por niños y adolescentes en situaciones de aprendizaje escolar.

El **enfoque lingüístico** (análisis actancial-estructural) intenta la convergencia de los modelos de Algirdas J. Greimas y de Roland Barthes que, aunque coinciden en la homologación de las estructuras oracionales

con las del texto global, difieren en los recortes analíticos a los cuales dirigen sus exploraciones. Pero el estudio resulta mayormente abarcador, por cuanto estas metodologías se complementan e interstician hasta conseguir datos emergentes de estilos diversos y que amplían la visión estructural con respecto al dominio del quehacer narrativo.

La aplicación de este modelo integrado que describiremos a través del análisis de un relato, demuestra su grado de optimicidad para ser utilizado en tareas diagnósticas, terapéuticas y pedagógicas.

Los objetivos del análisis desde un punto de vista lingüístico son:

a) desentrañar el estado del sistema vs. proceso (el reconocimiento de los sujetos mismos como sistemas virtuales, que permiten la puesta en marcha del sintagma de la vida);

b) descifrar el modelo de comunicación de los relatores con la familia y con el mundo;

c) detectar la capacidad sustitutiva y generativa textual de una secuencia por la otra y así deducir sus capacidades para la transcodificación del lenguaje (de lo real a la palabra, de las normas del lenguaje virtual a la existencialidad del discurso).

La **investigación psicoanalítica** nos permite explorar el mundo de las estructuras inconscientes de la subjetividad, que posee sus propias leyes y que, por una labor interpretativa, puede descubrirnos su sentido al descorrerlos la vigencia de esa "otra escena" ligada a las representaciones desconocidas para la conciencia y, sin embargo, operantes por obra de lo imaginario, que busca la objetivación —en definitiva imposible de delimitar ni agotar— del deseo subjetivo.

La **epistemología genética** nos revela la lógica del pensamiento tal como surge del estudio del lenguaje narrativo, desplegando las estructuras cognitivas de que dispone el sujeto o grupo narrador, que adquieren posibilidades intencionales cada vez más complejas al sobreponer los sucesivos estadios del conocimiento subjetivamente factible.

Tanto el psicoanálisis como la epistemología genética afirman desde

su terreno propio la existencia estructural del inconsciente, relacionado en la primera teoría con las fuerzas psíquicas, sus representaciones y sus leyes, y en cuanto a la segunda, con "la inconsciencia casi completa o inicialmente completa de los mecanismos íntimos" que forman las estructuras del conocimiento: "... el inconsciente cognoscitivo consiste... en un conjunto de estructuras y funcionamientos ignorados por el sujeto salvo en sus resultados". (Piaget: "Estudios de psicología genética", Ed. Emecé, Bs. As. 1973).

Cada texto puede, con los aportes de estas disciplinas, ser develado para evidenciar la lógica interna, que subyace estructuralmente.

El relato permite que por sus significantes (las imágenes acústicas en las palabras, las visuales en la escritura y en los gráficos, donde encontramos nuevamente lo auditivo virtual), se produzca un enlace con huellas psíquicas y representaciones de palabras e ideas que hacen resonar otro texto: el del discurso inconsciente, al mismo tiempo que pueden inferirse los estadios psicogenéticos de la función semiótica (pensamiento — lenguaje — imágenes gráficas).

Los enunciados teóricos procedentes de estos diferentes marcos conceptuales se originaron en contacto con objetos del conocimiento que proponen problemas específicos: la lengua, la estructura psíquica y la construcción de los conocimientos por parte de los sujetos.

Cada uno de los campos mencionados (lingüística, psicoanálisis, epistemología genética) dispone de un sistema explicativo y da razón de algunos interrogantes ante el sujeto que aprende:

en tanto habla;
en tanto es determinado por el inconsciente;
en tanto puede conocer.

Ninguna de estas producciones teóricas ha surgido en respuesta específica al campo psicopedagógico, que se pregunta por el aprendizaje humano, sus posibilidades y trastornos, el diagnóstico, la terapéutica y la prevención de las alteraciones.

Es por ello que encontraremos aquí las dificultades epistemológicas que surgen al aplicar diferentes esquemas referenciales en un mismo estudio, haciéndose evidente la confrontación de sus convergencias y sus discrepancias, los límites de las construcciones científicas, ya que sobrepasan las meras evidencias empíricas, y a la vez sus posibilidades, comprobadas en la práctica clínica y pedagógica.

Analizamos en forma unitaria las producciones grupales, tomándolas como configuraciones totales en sí mismas, pues postulamos que los integrantes de un grupo de niños, al compartir una edad con un máximo de 10 meses de diferencia, pueden ser estudiados como partícipes de una misma organización del inconsciente como lenguaje y de la construcción del pensamiento y de sus medios expresivos.

La creación literaria de estos niños recibe, desde luego, la impronta sociocultural, por medio de relatos tradicionales y actuales de la literatura infantil, pensada y escrita por adultos, que los pequeños escuchan en comunicación directa o reciben por medios de comunicación masiva.

Es así que los niños crean disponiendo de modelos internalizados vivientes en su medio. Pero estas pautas son aprehendidas sólo según leyes estructurales y genéticas. Al proponerles la creación de un cuento, lo hacen de acuerdo con una organización psíquica y lingüística impuesta por sus propios recursos mentales, sin poder escapar a las leyes que rigen el inconsciente y la psicogénesis de los procesos cognoscitivos.

I. EL TEXTO

El cuento es elaborado por un sólo sujeto o por un grupo.

En esta comunicación no nos referiremos a la didáctica de la creación de relatos, ni a los distintos modos narrativos que pueden abordarse, ya que dicho tema lo desarrollaremos en un trabajo próximo.

Aquí presentamos un relato producido por un grupo de nueve niños de 5 años a 5 años 10 meses, concurrentes a Preescolar en una escuela de la Capital Federal, del ámbito oficial.

La docente formuló la siguiente consigna: "Me gustaría que inventen entre todos un cuento y que después lo dibujen. Puede empezar el que quiera y seguir hasta que lo desee, después continúa otro de ustedes y así hasta que terminen de contármelo.

Voy a escuchar muy bien lo que cuenten, luego se los repito, me dicen si les gusta y cada uno dibuja lo que contó".

El texto que analizaremos a continuación, dice así:

"El globo que se voló"

I* Había una vez un globo que se voló.

II El nene, que era el dueño del globo, lo quiso agarrar y le tiró una flecha...

III y el globo se reventó.

IV El nene lloró porque se quedó sin globo.

V El papá le compró otro globo.

VI Lo cuidó mucho, jugaba despacito y lo hacía saltar como una pelota.

VII Hasta que un día se le fue volando al cielo...

VIII y parecía un pajarito.

IX El nene ahora no se puso triste porque pensó que iba a visitar a las nubes.

II. EL ANALISIS

II.1. Enfoque psicopedagógico

Análisis de subsecuencias: textos y láminas

I. El globo metaforiza la célula primordial, ligada al seno materno y familiar que lo sostiene y alimenta, marcándolo en su dependencia e indefensión radicales (hilos que atan el globo, similares en el dibujo a un cordón umbilical). Parecen subyacer fantasías de los orígenes de la vida: los procesos de gestación y nacimiento.

El relato verbal se inicia indicando un desprendimiento y un ascenso equiparables al nacer y el crecer.

II. La subsecuencia siguiente remite a una fase especular, en la cual el sujeto sólo puede reconocer una

sola imagen unificada: la suya ante el espejo —momento narcisista que no tolera la existencia de rivales—, de manera que al aparecer un "otro", el primero se ve confrontado con la carencia y la fragmentación desorganizadora que subyace a su ilusión de plenitud. Es por ello que agrede a ese "otro" identificado con un rival. El protagonista no tolera la separación y diferenciación del objeto amado y poseído en forma narcisista, y movido por sus pulsiones agresivas y mortíferas, prefiere destruirlo si no va a ser "sólo para él" en dualidad opresiva e imaginaria donde no hay lugar para un tercero.

III. La potencia destructiva del héroe es grande: frustra la evasión del globo, lo "mata", ejerciendo su fuerza con sadismo: el niño no tolera la marcha de "su" globo. Se impone sobre él aniquilándolo, ya que su orden imaginario le hace imposible pensar que haya lugar para los dos en un universo compartido y regulado por una ley general, que al sujetar sus pulsiones lo ubique en un orden distinto, simbólico, donde deberá sujetarlas.

Su pulsión de dominio se ejerce por una actividad voluntaria que no mide las consecuencias, al no preservar al objeto de la desaparición irreparable. Podríamos preguntarnos si no encontramos aquí fantasías representativas del varón terrible y peligroso, el gigante-niño destructivo de los mitos, incapaz de controlar sus pulsiones en beneficio de su participación en la cultura, ya que es arrastrado por los procesos primarios inconscientes.

IV. Hay indicios del estado deprimivo posterior a la agresión y la pérdida del arco y la flecha son abandonados en el suelo, el niño llora por el globo desaparecido. Se hace cargo del afecto ligado al globo, y de haber sido causante de su destrucción.

V. Aparece el padre como dador del objeto del deseo y como figura de identificación, de ordenamiento y normatividad. Representa una expansión otorgada al niño por mediación de un Otro simbólico que rompe su círculo narcisista y le señala la presencia de un don basado en el amor.

Este personaje, surgido en tercer lugar, afirma al protagonista en su posibilidad de iniciación de una nueva fase.

Se supera la relación dual de enajenación y pérdida del sujeto, por reconocimiento del registro simbólico en el cual el padre representa metafóricamente el orden de la cultura y de la legalidad.

VI. El relato manifiesta un progresivo predominio del sistema preconciente-conciente como ordenador y mediador entre las pulsiones y la búsqueda de objetos deseados. El placer se subordina a las leyes simbólicas que impone el principio de realidad. El sacrificio de las pulsiones destructivas introduce al niño en su sujeción a la cultura.

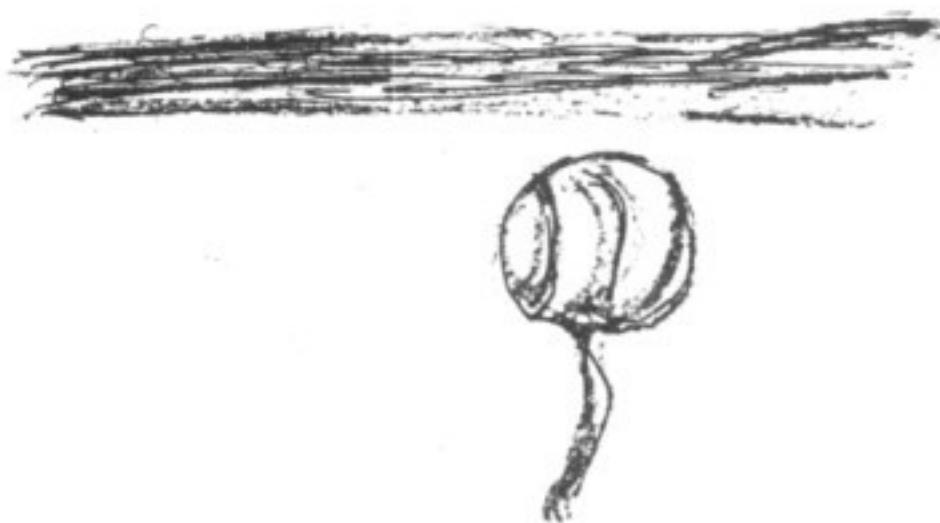
VII. En esta subsecuencia reaparece el alejamiento del globo con respecto al niño. Cumplido el ciclo de relación dual, la intervención del tercero, padre-ordenador, incitador del crecimiento, es respondida por el globo (metáfora del niño) en su afán de "elevarse", de romper ataduras con lo inmediato-cotidiano-familiar y trepar hacia nuevos espacios que le abren otras perspectivas.

Podríamos decir que el cielo-sol-padre atrae al sujeto en una incontenible expansión personal que a su vez lo distancia de la tierra-madre retentiva.

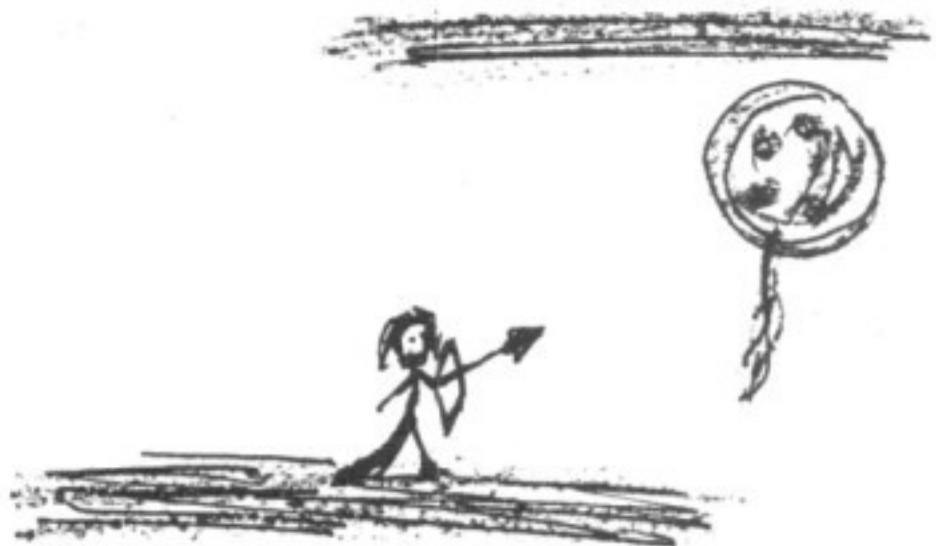
VIII. La condensación globo-pajarito, presente en los relatos verbal y gráfico, remite al desplazamiento entre diferentes significantes: el globo vuela como un apajarito, al cual le crecieron las alas, como un niño que al desarrollarse afirma nuevas posibilidades y toma distancia en relación a su ambiente familiar para explorar el mundo (aprendizaje escolar, nuevas experiencias).

La figura humana muestra una actitud de abatimiento y se ve vacía de color, concentrándose el dibujo en la descripción del vuelo del globo, transformado metafóricamente en pájaro, con abandono del hilo-cordón umbilical, que hasta entonces marcaba sus ataduras.

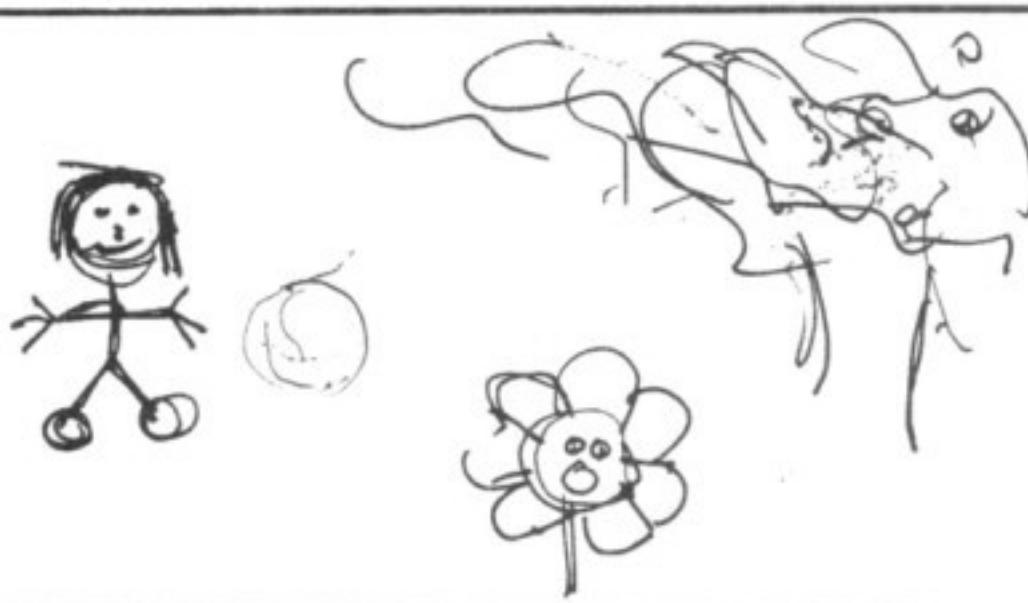
* Los números romanos indican el texto correspondiente a cada página ilustrada del cuento.



I



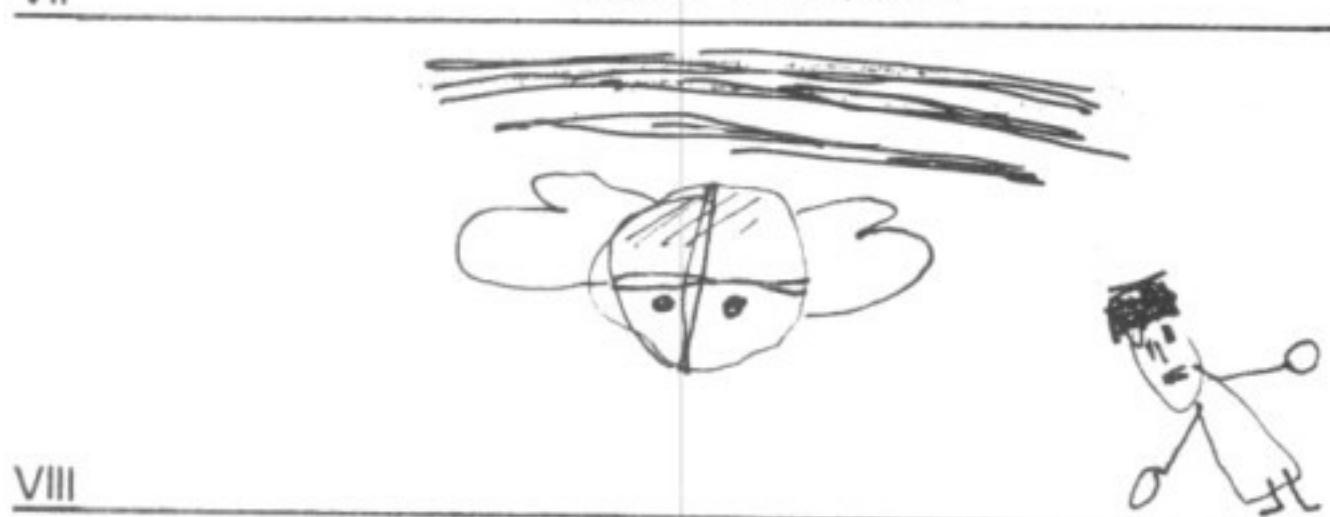
II



III



IV



IX. El héroe "elabora la pérdida" por su participación en el registro simbólico, desde el cual hace presente algo que no lo es, por mediación del lenguaje y del universo de representaciones ligado a él. La zona superior del dibujo está ahora cargada de "signos": las ideas han tomado forma. Las representaciones-imágenes mentales (nubes) llenan el espacio correspondiente a los pensamientos.

Síntesis

1er. globo. El niño, su nacimiento, la gestación del crecimiento.

Las relaciones duales del estadio especular.

Padre. Figura de identificación para resolver el círculo narcisista (relación originaria madre-hijo). Representante de la Ley paterna, ordenador y autorizador del crecimiento.

2do. globo. El niño que crece, alejándose de la conflictiva edípica para acceder al mundo de lo simbólico-cultural.

Desplazamientos – metonimias – del relato

En el transcurso del texto se relata el intento de desprenderse de un lazo intersubjetivo acaparador y narcisista, frustrado por las pulsiones agresivas del niño. Al intervenir el padre dador del objeto metonímico –globo buscado como representante del deseo– el héroe comienza un nuevo ciclo de relaciones de mutuo reconocimiento respecto al otro–2do. globo.

Al partir éste, el niño acepta la ausencia definitiva del objeto, pues se hace presente a otro nivel, mediante lo simbólico: el pensamiento y el lenguaje, que se recortan sobre el fondo de la ausencia.

II.1.2. Lectura epistemológico-genética

Análisis de subsecuencias: textos y láminas

I. El cuento se inicia en forma convencional: "Había una vez..." y sigue el enunciado de una situación de alto valor emocional para los niños, relatada en forma sintética, como pura acción.

El gráfico muestra relaciones espaciales logradas, con ajuste al color objetivo.

II. En el lenguaje observamos un predominio de los nombres y de la experiencia subjetiva, reflejada en las acciones.

En el dibujo hay un espacio organizado con relaciones recíprocas. Se representan los movimientos; hay ajuste objetivo del color en algunos elementos (cielo, sol, tierra, pasto) y no en la figura humana, representada como monigote unidimensional, desarticulado.

La línea de base indica la iniciación de un universo estable y compartido. La figura humana indica un desarrollo aproximado a los 5 años de edad cronológica.

III. En los lenguajes verbal y gráfico el texto presenta ajuste entre causa y consecuencia, con respecto a la subsecuencia anterior: "si el niño tiró una flecha... el globo se revolvió" (implicación lógica). Desde la acción transcribe a la representación lingüística y la imagen, pudiendo el simbolismo ajustarse a signos que distancien de las experiencias inmediatas.

El color se adecúa a algunos elementos del dibujo. Yuxtapone figuras con efectos dramáticos que indican la acción destructiva.

El mundo es animista: la flor tiene rostro, es parecida a la cabeza de un niño y equiparable en tamaño a la del héroe. La figura humana es un monigote esperable alrededor de los 5 años.

IV. Los autores establecen un juicio de motivación psicológica: "el nene lloró porque se quedó sin globo".

Los colores se ajustan a lo "real" en cuanto al ambiente, no así respecto al personaje, monigote unidimensional desarticulado, similar a los dibujos anteriores en cuanto al estadio psicogenético.

V. Hay esbozos de color objetivo en el dibujo; el espacio es topológico, las figuras se yuxtaponen en equilibrio precario. Se destacan los significados emocionales. Los monigotes son algo más evolucionados que en láminas anteriores: manifiestan un desarrollo de entre 5 y 6 años.

VI. Hay ajuste lógico causal y espacio-temporal en el lenguaje. Se introduce el reconocimiento representativo –simbolizado, y no sólo práctico– de la organización causal y espacio-temporal, y de las constantes del objeto en las acciones recíprocas con el sujeto: debe éste cuidar mucho al objeto frágil, jugar con él respetando sus cualidades, para seguir disfrutando del mismo y conservarlo sin daño. Hay "aprendizaje" por incorporación (asimilación) y acomodación a la legalidad de la experiencia vivida con los objetos.

El espacio está representado en dos dimensiones estables: existe un medio común a las diversas figuras que constituyen la escena (relación entre partes y todo, lograda). El gráfico es más evolucionado y presenta mejor organización de conjunto que los precedentes. Se observa una persistencia animista en la "cara" del sol.

La figura humana constituye un monigote evolucionado, desempeño esperable alrededor de los 7 años.

VII. El enlace lógico-causal (motivo del vuelo) permanece implícito, para ser racionalizado en el último párrafo: "el niño pensó que el globo iba a visitar a las nubes".

El "ascenso" está representado verbal y gráficamente: en esta última forma, aparece en todas las figuras: niño con los brazos levantados, "fotando" sobre el suelo; flores; globo. La metáfora globo-niño está representada gráficamente en la relación de continuidad entre el color y la forma del globo, su hilo, y la cabeza y cuello del chico.

La figura humana es un monigote primitivo, de aproximadamente 6 años en su desempeño.

VIII. Los autores efectúan una sustitución: globo-pajarito, manifestando una operación de clasificación lógica: ambos significantes remiten a la posibilidad de volar. El monigote configura una realización de entre 5 y 6 años.

IX. El dibujo es colorido y dinámico, muestra una relación de apertura al mundo: el globo sería el significante del niño-héroe que traspone lo presente para adentrarse en una anticipación del desarrollo futuro. Hay un enlace causal de motivación

psicológica (razón por la cual no se pone triste). El monigote es primitivo, pero la doble dimensión del tronco y otros detalles permiten ubicarlo como realización esperable entre 6 y 7 años.

Síntesis

Organización del lenguaje

La estructura del lenguaje obedece a la experiencia mental de los autores y al simbolismo pre-operadorio, no necesitado de justificaciones lógicas, demostraciones o deducciones. Las motivaciones son implícitas o expresan estados psíquicos.

Las afirmaciones sucesivas están enlazadas entre sí por medio de implicaciones reconocidas a partir de las propias acciones inmediatas. El relato utiliza nociones sin tomar conciencia de ellas, pues su lógica es aún una lógica de acciones y no todavía una lógica del pensamiento consciente de sí.

Hay indicios de un ajuste a las propiedades del objeto y al reconocimiento de sus leyes, así como de superación del egocentrismo ligado a las propias acciones y percepciones.

Imágenes gráficas

Los niños representan lo que experimentaron activamente y según sus propias asimilaciones deformantes. Comienza el ajuste entre el color y los objetos reales. En general, indican la línea de base, remitiendo a un mundo compartido y a cierta disminución del egocentrismo infantil.

Se expresan las experiencias significativas por acentuación de algunos elementos, indicación de acciones, cambio en el manejo de los factores de integración gráfica (tipos de líneas utilizadas), tanto como omisiones.

Hay idea de conjunto con relaciones recíprocas entre las figuras representadas.

Las figuras humanas son en general monigotes primitivos (en una sola dimensión, se dibujan la cabeza, miembros y tronco), con esbozos de doble dimensión (por ejemplo, en tronco o en piernas). En una lámina aparece dibujado un niño en dos dimensiones, con vestimenta y detalles

y representación de actividad: jugando con el globo. Las realizaciones corresponden a una edad cronológica que se extiende de 5 a 7 años.

En conclusión

- El texto revela que sus autores se encuentran en la fase de resolución edípica, en transición hacia el momento de latencia.

El pensamiento es intuitivo articulado, con lenguaje correspondiente a dicho estadio (lógica pre-operatoria, de acciones y percepciones, en pasaje hacia la operatividad lógico concreta).

La representación gráfica es preesquemática, en camino hacia el esquematismo o realismo intelectual.

Por lo tanto, este relato nos revela las características estructurales y genéticas acordes con un desarrollo normal en niños de 5 a 6 años.

- La mitología subyacente al relato expresa la lucha entre las pulsiones de muerte, simbolizadas en el espacio narcisista y cerrado de la célula primordial madre-hijo, y las pulsiones de vida, representadas por la intervención del tercero ordenador, mediador de la cultura y del lenguaje, quien sujeta al protagonista a la ley.

El niño, librado a sus fantasías imaginarias, se pierde en la desarticulación del "cuerpo despedazado" (globo reventado); se unifica imaginariamente por su narcisismo, agrediendo a su rival; reconoce su falta y se abre a lo simbólico por intervención de la ley paterna, admitiendo las reglas estructurantes de la cultura.

- El pronóstico relativo al aprendizaje es bueno, dadas las posibilidades de representación simbólica, constatadas tanto a nivel verbal como gráfico, y por el lenguaje inconsciente acorde con lo esperable en un desarrollo sin perturbaciones significativas.

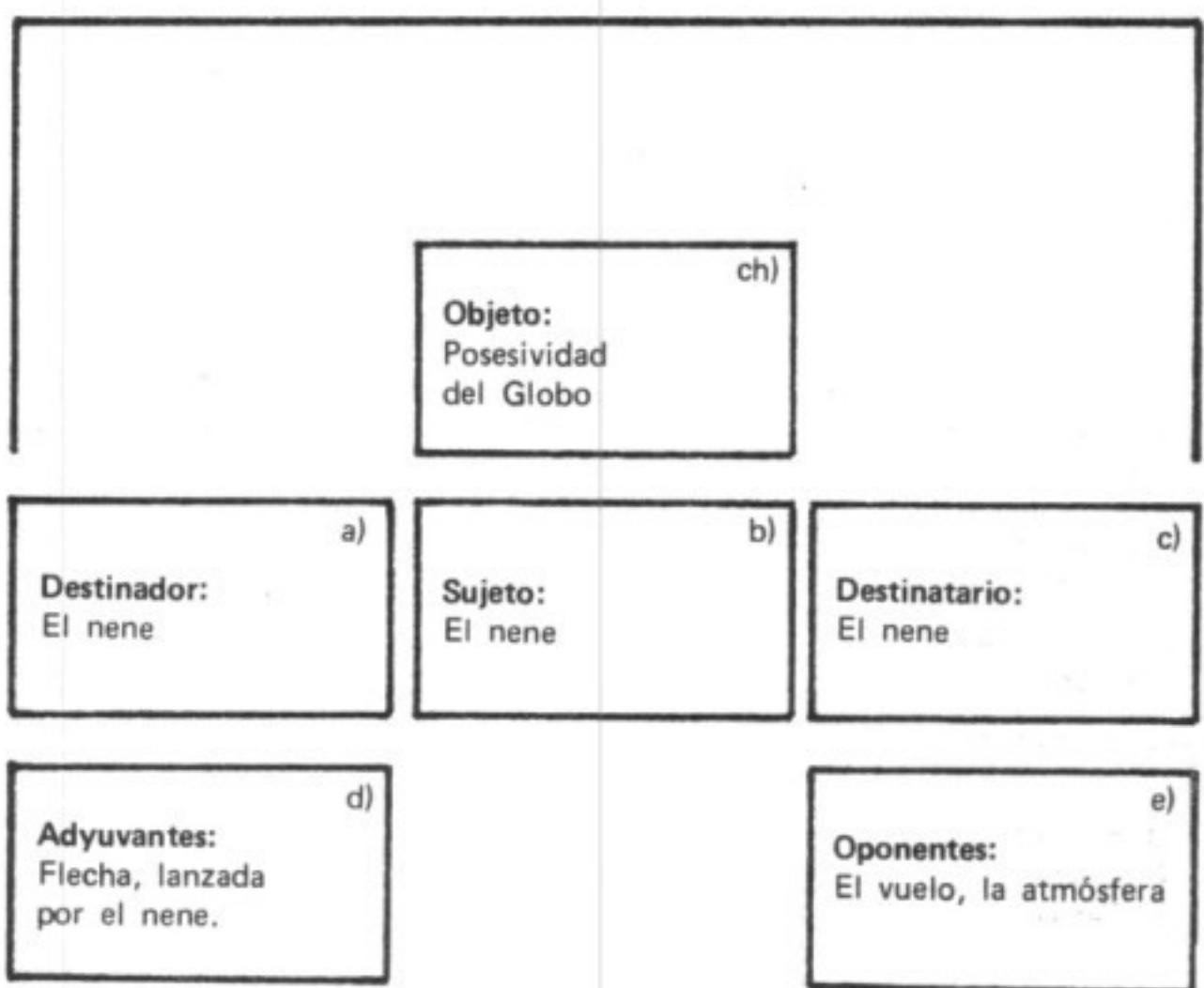
II.2. Enfoque lingüístico

II.2.1. Aplicación del modelo actancial

Este cuento se divide en dos secuencias, a la primera se la llamará "Destrucción" y a la segunda "Reparación".

Primera secuencia: "Destrucción"

Enfoque acrónico. Si se aplica el modelo actancial para clasificar los personajes o dramatis de la primera secuencia en categorías acrónicas, se observa la siguiente estructura:



El nene se convierte en Destinador-dador, en el brindador, en el remitente de sí mismo se destina el Objeto.

Se aprecia una operación conjuntiva absoluta. El nene desea poseer el globo aunque sea a través de la destrucción.

En el orden social que gira alrededor de sí mismo y que pretende que no sea alterado, anhela que las cosas no salgan de su orden y se mantengan en la órbita de su dominio.

En la relación Sujeto vs. Objeto, se delinean una dramática perspectiva del niño y su orden egocéntrico hacia el mundo exterior.

Se hace presente entonces, una ruptura del contrato que para él consiste en poseer el globo y se manifiesta la exacerbación posesiva de su relación con las cosas, su actitud evitativa hacia el abandono del aquí social por parte de ellas y su penetración en el espacio mayor del mundo.

¿Quién rompe el contrato con el nene?, ¿el globo al lanzarse a la invitación de la brisa, del viento, de la atmósfera?, o ¿estos elementos de la realidad al enseñorearse del globo?

Ambos causan la alineación de la secuencia. El globo al entregarse a la atmósfera y ésta al transportarlo. La ruptura del contrato se realiza entre el dador (el nene) y a la vez Sujeto y el mundo exterior y extenso que aquél puede dominar y se lo presenta demoledor.

Enfoque diacrónico. En esta primera secuencia, se concreta la prueba cualificante: el globo parte y el nene lo revienta, se devela como destructor, aniquila lo que no puede poseer.

El héroe queda definido, se establece su modo de ser protagonista.

Se dan además, las tres funciones iniciales negativas:

1. Investigación vs. extorsión informativa. El nene conoce que la atmósfera puede quitarle determina-

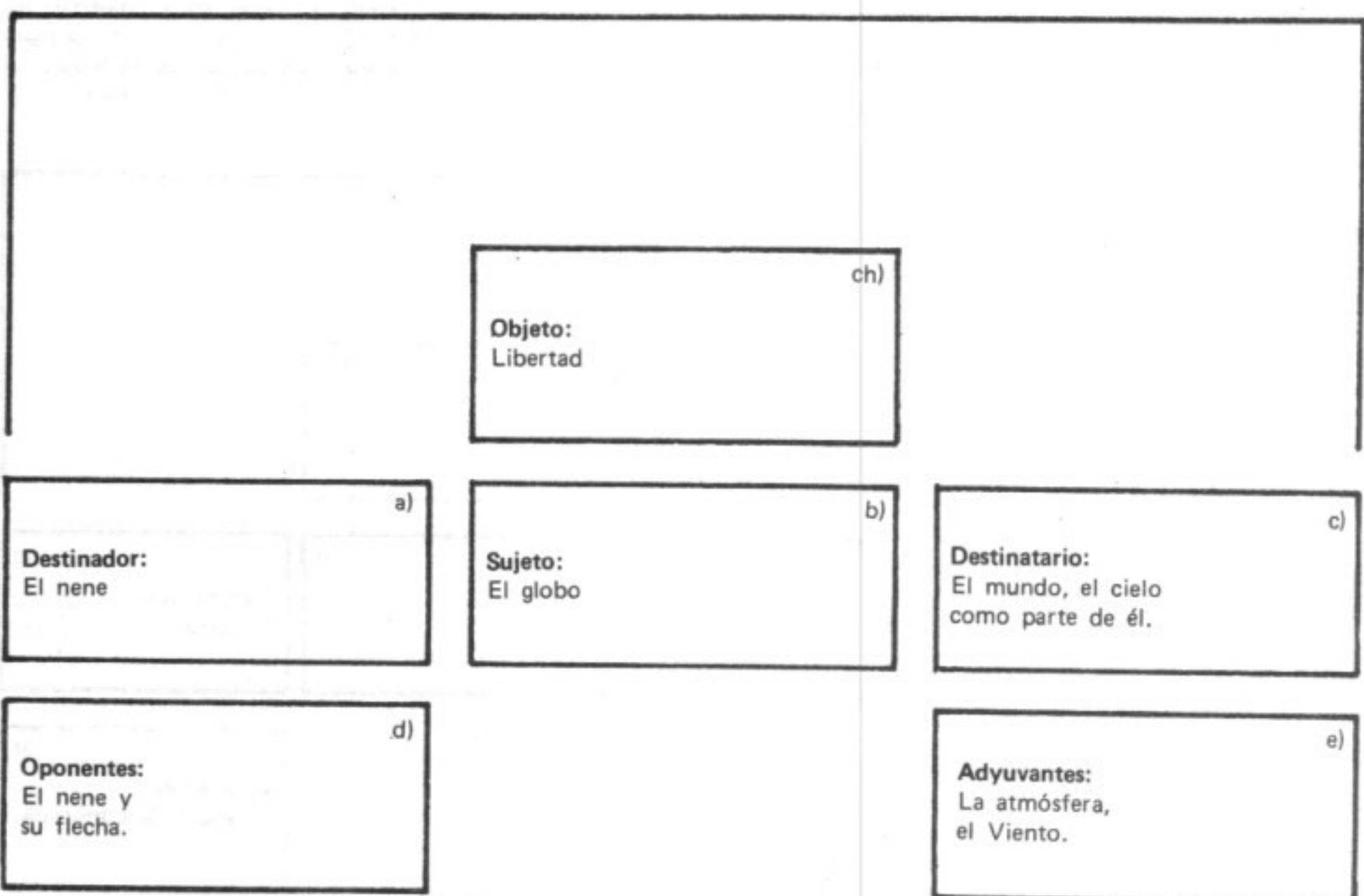
das cosas de su agrado y en repuesta se asiste a una extorsión informativa, creer que por ello la atmósfera sea enemiga.

2. Decepción vs. sumisión. El nene se queda sin globo, se somete a la situación y llora.

3. Traición vs. falta. Al iniciar el vuelo, el globo ejerce una traición. Se presenta la falta del globo y asume su impotencia ante el hecho acaecido.

Se asiste a un nuevo contrato, de distinta naturaleza: el contrato de la falta. El nene debe atravesar las pruebas subsiguientes sobre la base de la carencia, debe partir en una empresa de búsqueda tras las posesividad del globo.

El globo sujeto. Enfoque acrónico. Si se considera que es factible erigir al globo en Sujeto de la secuencia, el modelo actancial –enfoque acrónico– quedaría configurado de la siguiente manera:



a) **El dador-Destinador** sería el nene, el que confiere prisión o libertad al globo, es la autoridad del globo, el que da la ley.

b) **El Sujeto-héroe**, sería el globo.

c) Que se destina al **Destinatario**: el cielo inalcanzable como parte del mundo.

ch) **El Objeto** de la búsqueda es el vuelo, la libertad.

d) **Los Oponentes** son: la flecha que es puesta en acción por el Destinador, de esta manera y en intermediación, el nene es dador del orden y castigador al ver roto el orden por él estatuido.

e) **Los Adyuvantes** del globo están constituidos por la atmósfera, la brisa y el viento que lo apoyan en su deseo de vuelo.

Por lo tanto, ambos Sujetos abordan empresas diferentes que nos colocan frente a la dicotomía: posesividad vs. libertad.

Enfoque diacrónico:

a) **Investigación vs. información extorsiva.** El globo desea volar en libertad e investiga si podrá hacerlo en manos del niño.

La extorsión informativa se cumple en la creencia del globo: con solo desprenderse de las manos del niño, obtendrá su vuelo.

b) **Decepción vs. sumisión.** En el aire es alcanzado por la flecha —decepción— y se presenta el sometimiento: revienta y el vuelo se interrumpe.

c) **Traición vs. falta.** El dador de la falta. El héroe será reemplazado por otro de idéntica calidad.

Las pruebas. En esta primera secuencia se califica al héroe: se define como deseoso del vuelo y negador de la posesividad.

Segunda secuencia: "Reparación"

Enfoque acrónico. Se aplica la categorización actancial:

a) El Destinador es el padre, el nene se re-conoce como integrante del aquí familiar. El nene encuentra la ley anterior a él, hay un dador superior a él que puede proteger su orden, un orden del orden. Aparece el comienzo de una operación disyuntiva.

b) El nene se asume como **Sujeto** absoluto. Este es un microuniverso sin hermanos, tampoco se vislumbra a la madre.

c) Es además **Destinatario** de la secuencia, la carta-Sujeto enviada por el dador-padre se recepta en el mismo. Se asiste a un encuentro de la ley, pero los beneficios no son repartibles, los guarda para él.

Se reitera la posesividad manifiesta, pero en lugar de dirigirse a la cosa, se refiere al dador de todos los globos.

ch) **El Objeto** de la búsqueda, es la restauración del orden y la posesión de los favores del dador de las cosas: Despues de la carencia siempre pueden otorgarse restituciones.

d) **El Adyuvante** es el nuevo globo, que apoya la restauración del orden y la identificación del dador de los globos.

e) **Oponente**, es la atmósfera siempre opuesta y amenazadora del orden fundado por el nene.

Enfoque diacrónico:

Las pruebas. El nene-Sujeto atravesía en esta secuencia dos pruebas: la principal y la glorificante. La prueba principal la traspasa al recibir el nuevo globo y cuidarlo con cariño, prefiere jugar con él como si se tratara de una cosa terrestre, negándole su condición de volatilidad.

Pero a la vez, vive la situación con una actitud renovada, sin resentimientos heredados de la secuencia anterior, con los cuidados emanados de la experiencia.

La prueba glorificante se transita cuando no agrede al globo que en forma similar al primero, vuela en el viento. Lo piensa cual un pájaro que va a visitar a las nubes. Lo exterior ya no es tan demoledor y angustiante. Es factible incursionar y abordar el espacio heroico externo a la familia, siempre que sea a la luz del dador que restaura, da y llena las carencias.

ch)
Objeto:
La posesividad

a)
Destinador:
El padre

b)
Sujeto:
El nene

c)
Destinatario:
El nene

d)
Adyuvante:
El globo

e)
Oponente:
La atmósfera

El nene se devela como héroe, inaugura su asumir el mundo, sin abandonar la posesividad, su lugar central de perspectiva.

Se acepta una autoridad, se la reconoce en su carácter de tal: el dador-padre que ordena su mundo y lo protege para la amplitud.

El desenmascaramiento consiste en el abordaje de las fuerzas mayores, en pensar que existe algo más allá de él que puede resultar gratificante para el globo; en su trasfondo empero, domina la necesidad de posesión del dador de los globos.

Durante la prueba principal, se asiste a la búsqueda, el nene desea jugar, relacionarse con el globo, sin interferencias ajenas a ellos dos, instituirse en el dueño dentro de su orden específico.

En la parte final, aparecen las funciones reintegradoras:

- tras la investigación se hace presente la revelación real.
- tras el no desenmascaramiento se revela el héroe-nene.

Se observa una comunicación real:

- El globo vuela, no es destruido, existen otros globos, son posibles las restituciones, las carencias son pasibles de reparación.
- El padre es el dador de los globos y el señor de la ley.
- El mundo va más allá de él, y en él otros mundos gratificantes pueden recibir a las cosas que sólo quiere para sí mismo.
- Se advierte la iniciación de un re-conocimiento del otro: las nubes, pero de un otro muy lejano.
- No se perciben en cambio, otros en el mundo más próximo con respecto del dador, en su aquí social.
- **El Globo como sujeto. Enfoque acrónico.** Si el globo es el sujeto de la secuencia se arriba al siguiente juego de categorías actanciales:

Se ve que el esquema en relación con el de la primera secuencia —enfoque acrónico— se distancia en a) donde se establecen mayores diferencias es en el enfoque diacrónico.

Enfoque diacrónico

Prueba principal: El globo se siente bien al ser jugado por el nene, sin embargo anhela su vuelo, sale del espacio del niño y se entrega a su condición de volatilidad.

Prueba glorificante: En esta prueba el globo alza su vuelo, el permitidor-dador de esta prueba es el nene, que sigue erigiéndose en dador de su espacio egocéntrico. El globo se glorifica con condicionantes. Es héroe que desafía al dador. Es el ícono simbólico de los deseos, aunque temerosos, de conocer el mundo que tiene el niño. Es repetición del esquema de sus relaciones con el dador padre.

El dador-padre en el microuniverso semántico-familiar.

El dador-nene en el microuniverso semántico-del juego.

En él se reproducen relaciones de: infracción vs. castigo, carencia vs. reparación que se dan a nivel familiar.

El globo con respecto del padre-legislador, es el nene con respecto del padre-legislador.

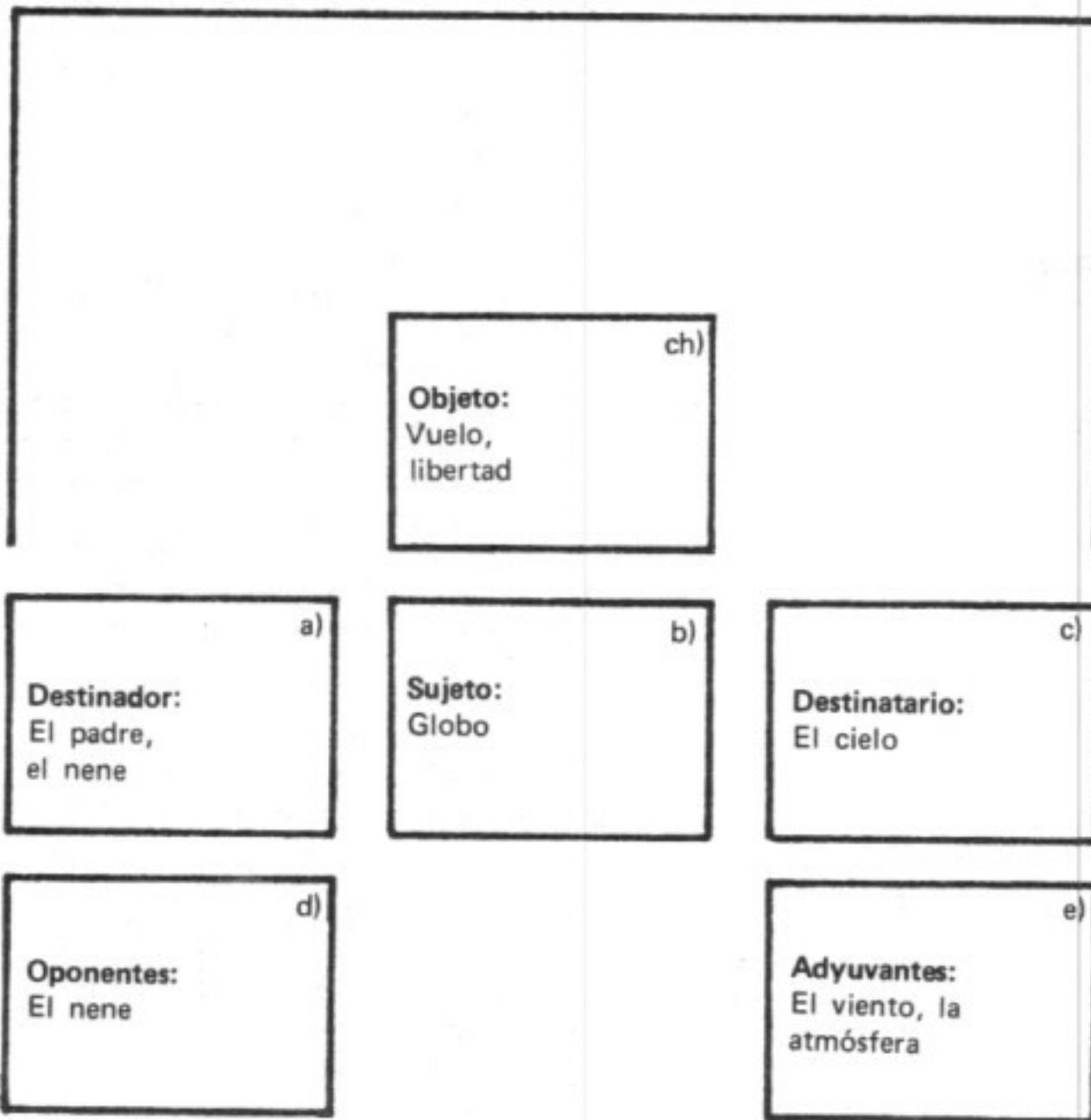
a) Investigación vs. información real: Ante la posibilidad del vuelo seguido tras la investigación, emerge la información real: factibilidad del intento.

No hay traiciones, se revela el héroe: realiza el vuelo.

b) Comunicación vs. encuentro del sentido. El globo concreta su vuelo sin ser castigado y se arriba al sentido: El vuelo puede ser apoyado y recibido con beneplácito, las carencias provocadas por su vuelo, serán llenadas de alguna manera.

Sentido real: Se explica una esperanza en cuanto a la tranquilidad del vuelo que en determinado momento, puede llegar a ser reparador y permitir el crecimiento-desplazamiento hacia metas inimaginadas.

Si se considera Sujetos del cuento al nene o al globo, siempre es el nene. El globo es el ícono simbólico del nene.



El nene como sujeto

- Es lo conciente inmediato.
- Su microuniverso egocéntrico y sin necesidad de un otro próximo en cuanto a su relación con el dador-Destinador.
- Posesividad manifiesta.
- Su restricción espacial con respecto del mundo y sus temores, la presencia del castigo.

El globo como sujeto

- Son los deseos inconscientes
- Su expectativa acerca de la travesía hacia el mundo exterior, desde el espacio familiar, como un pajarito, sin ocasionar tristezas.
- ción del mundo atribuidas a una cosa volátil: volar igual que un globo, sin peso, por el aire, alzar un vuelo sin tristezas.

II.2.2. Clases de unidades narrativas

1. Distribucionales

Estas funciones establecen relaciones de correspondencia.

En "El globo que se voló" se advierte una correspondencia regular a través de todo el relato.

Destrucción

1º. El vuelo del globo se corresponde con la agresión del nene.

2º. Esta última se corresponde con el reventar del globo.

3º. La destrucción del globo se corresponde con el llanto del nene.

Reparación

1º La carencia del globo se corresponde con la donación de otro globo.

2º. La posesión de un globo nuevo se corresponde con el juego.

3º. El juego continuo se corresponde con el nuevo vuelo.

4º. El nuevo vuelo se corresponde con la reparación y ésta directamente con la agresión de la primera secuencia.

2. Integradoras

Se recuerda que comprenden los indicios. Al poseer un carácter integrador y no distribucional, debe rastrearse la explicación de un indicio en el nivel superior de las acciones.

El globo puede constituirse en indicio de:

- Volatilidad, juego, fragilidad, huída.

La flecha puede ser indicio de:

- Agresión, hendidura, puntería, primitivismo.

El cielo se convierte en indicio de:

- Amplitud, espacio, desconocido, imposible de poseer, infinito.

Al intentar una inteligibilización en una tipología general de los actantes y de su inventario diacrónico, se encuentra que:

- el globo es indicio del deseo de desplazamiento y conocimiento del mundo.

– la flecha es indicio de la posesividad y la destrucción.

- el cielo es indicio del espacio exterior imposible de dominar en totalidad, pero hacia el cual se dirige el vuelo.

Por lo tanto este relato es marcadamente funcional, en lo que se acerca a los cuentos populares.

Subclases

a) **Funciones cardinales o núcleos.** Una función es nuclear o cardinal cuando inaugura una alternativa, a través de la cual, la historia puede diversificarse por caminos distintos o que por el contrario sea la culminación de una expectativa:

– Si en la primera secuencia, el nene deja volar al globo sin agredirlo, toda la historia discurriría por senderos diferentes.

– En la segunda secuencia, si el padre lo sanciona y no le regala otro globo o si el nene se ata al globo en la muñeca, en lugar de tratarlo como una pelota, el relato distorsionará en direcciones divergentes.

– En esta secuencia —segunda y última— el nene realiza una opción entre agredir o dejar volar al globo, cuando este se entrega al viento y es precisamente la coronación de una situación cargada de ingenuo suspense.

En consecuencia, los cardinales son lugares de riesgo y opción:

- 1º. Se opta por la agresión.
- 2º. Se opta por la gratificación.
- 3º. Se elige el juego, una forma de libertad para el globo.

4º. Se elige la aceptación.

b) **Catálisis.** Los cardinales se llenan con catálisis: el nene llora, parecía un pajarito, pensó que iba a visitar a las nubes, por lo demás muy ambiguos pues algunos de ellos, con un mínimo esfuerzo podrían ser llevados hasta la cardinalidad.

– la comparación con el pajarito, es el remanso que predisponde a la próxima cardinalidad.

– la visita a las nubes es la reparación metafórica y el descanso final.

En el presente relato, los núcleos o cardinales preponderan en cantidad sobre las catálisis, la armadura lógica del cuento es poco intersticiada por catálisis.

Es un cuento restringido y no expansivo. Está mayormente regido por la lógica que por la cronológica.

Se hallan en él riesgos numerosos, continuas circunstancias de opción ante alternativas, pocos lugares para el reposo y la reflexión, lo que hace reiterar su carácter netamente funcional.

c) **Reglas de combinación funcional.**

Relaciones de solidaridad. Se dan entre los cardinales (una función de este tipo obliga a otra de idéntico tipo).

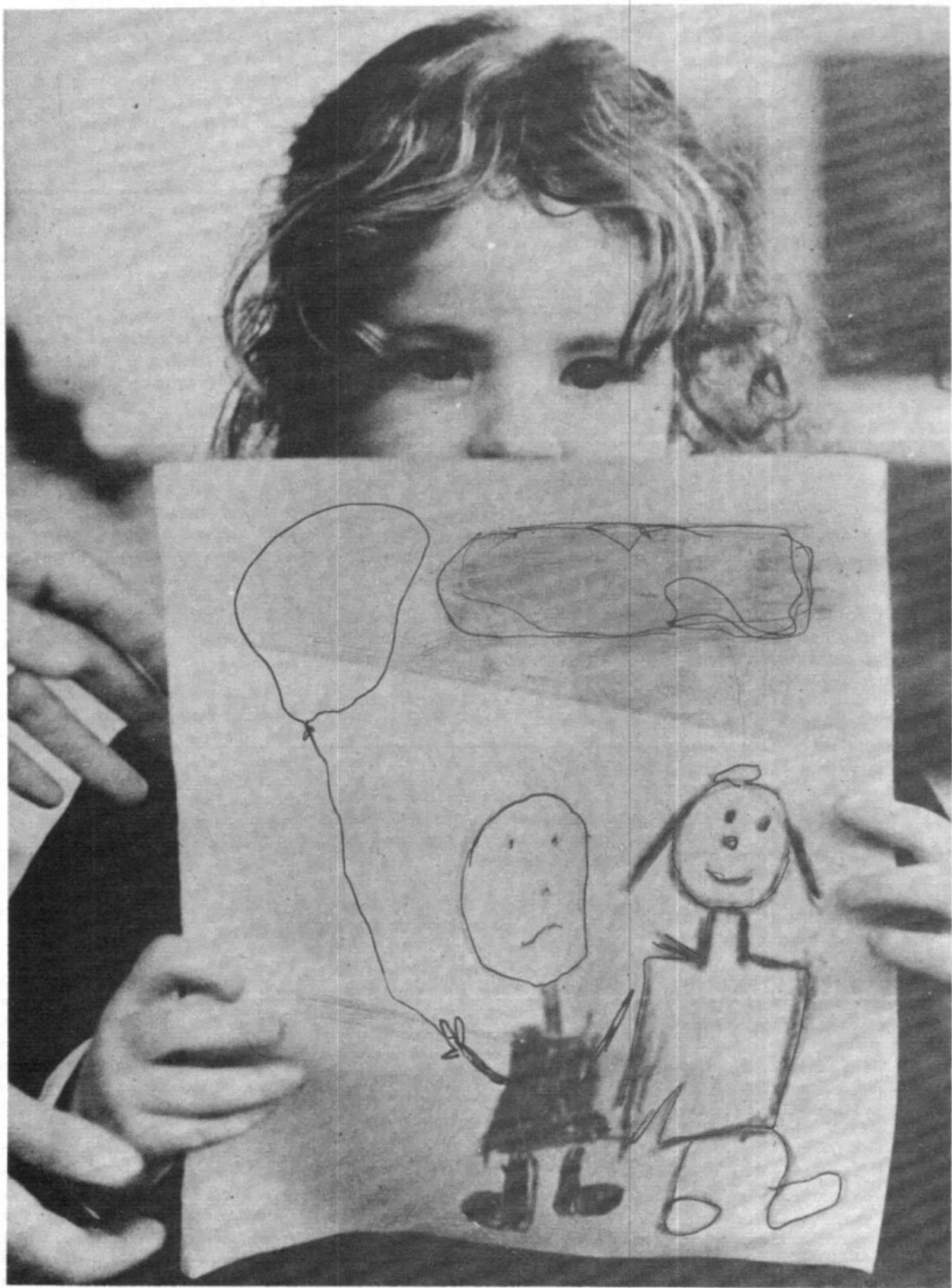
Este lleva a la descronologización del relato.

En este cuento:

Si el nene dispara una flecha, ello implica todas las acciones precedentes: preparar el arco, colocar la flecha, tensionar el arco, hacer puntería, dar en el blanco.

Si el papá le compra un globo nuevo, implica que tomó conciencia sobre la destrucción del globo, abrió la puerta de su casa, salió a la calle, caminó por ella, llegó a un negocio, solicitó el globo, lo eligió, pagó, regresó a su casa, le dio el globo el nene.

Por detrás del relato subyace una lógica intemporal, donde el tiempo es una clase estructural del relato. Todas esas funciones cardinales no explicitadas en el cuento, son igualmente parte de él y son riesgos presentes en el mismo: El papá podría



arrepentirse en el trayecto, de su intención de restablecer el globo.

El riesgo puede asumirse tanto en las funciones cardinales manifestadas verbalmente como en las implícitas en las acciones mismas.

La secuencia general del cuento es una sucesión de núcleos cardinales directamente imbricados entre sí en una solidaridad muy íntima, es casi lo que habitualmente se define por esquema de contenidos.

Relaciones de implicación. La existencia de las catálisis nombradas con antelación, implica la anterioridad de un núcleo cardinal. La comparación con el pajarito presupone la existencia del cardinal referido al vuelo del globo.

Pero el vuelo del globo no es recíproco en relación con la comparación, no implica su aparición.

En cambio, es recíproco de otro cardinal, no puede darse un nuevo vuelo sin un globo restituido.

Combinaciones libres. Los indicios se combinan libremente con los informantes, globo, cielo, flecha y otros se relacionan en total libertad con los datos, que permiten la ubicación témporo-espacial y la identidad de los personajes.

Se puede afirmar:

- Que existe una sintaxis interior en ambas secuencias.
- Que se distingue una sintaxis de las secuencias entre sí.

III. CONCLUSIONES ESPECÍFICAS:

1. El grupo de niños produce un relato en el cual expresan con claridad los rasgos estructurales y dinámicos propios de su momento del desarrollo:

Momento de resolución edípica y paso a la etapa de latencia; transición del pensamiento preoperatorio —intuición articulada— hacia el pensamiento operatorio lógico concreto; iniciación del estadio gráfico de realismo intelectual (Luquet).

2. En ciertos mitos arcaicos, recopilados en países de Europa y Latinoamérica, se observan las mismas dificultades de estructuración del relato con respecto de los elementos acrónicos del modelo actancial que en este relato de niños de 5 a 6 años.

Sobre todo se puede establecer esta relación con las versiones sobre "el héroe sin miedo" en las que se encuentran las mismas características del sujeto que es a la vez destinador y destinatario en la empresa de búsqueda del objeto del deseo, que es la autoridad de un dador que otorgue la Ley y auspicie el crecimiento de su ser. En ambos casos, se encuentra el dador.

3. Si intentamos desentrañar una mitología subyacente a los relatos por una segunda lectura de los signos, advertimos en este cuento una neta oposición entre **luz vs. sombra, calor vs. frío**.

Observamos dos secuencias: a la primera corresponde la sombra-frío, y a la segunda, la luz-calor.

Mientras que en la primera se manifiestan las pulsiones de muerte (agresión, Thanatos) y el trasfondo de la presencia materna como espacio cerrado (la tierra, en su continuo afán de cerrarse y reincorporar su producto), en la segunda subyacen las pulsiones de vida (líbido, Eros), y la intervención del padre, que al ser reconocido como dador de la Ley, permite el paso a la segunda secuencia, representación del espacio abierto del mundo donde discurrirá el vuelo.

El poder se divide entre tres señores: **el señor de la muerte** (dador de vida y conferidor de muerte: el padre); **el señor de la luz** (sujeto y dador del mundo del juego: el niño); y **el señor del aire** (el viento, impulsador del crecimiento y de la búsqueda de libertad). Además, en la oposición **sombra vs. luz** puede identificarse la primera secuencia con el mundo interno del sujeto librado a sus propios fantasmas originarios, que ante determinados conflictos se retrotrae a las imágenes arcaicas del cuerpo desarticulado (globo reventado).

El héroe emerge de esta crisis en la segunda secuencia, que expresa el desplazamiento del sujeto unificado y a la vez abierto en su relación con el mundo, lo que es apoyado por el encuentro de la Ley del Padre simbólico.

4. Se observa un primer momento de operación lógica conjuntiva con respecto de la conjunción de va-

rias categorías actanciales en un mismo personaje, lo que responde a las características egocéntricas de niños de esta edad.

En un segundo momento se realiza una operación lógica disyuntiva, al lograrse una mejor acomodación en la estructuración de los actantes: se diferencian los términos con mayor claridad, se discrimina mejor la realidad.

5. Si se analiza la combinatoria funcional del relato se identifican las siguientes reglas:

1º. En las relaciones de implicación observamos una redundancia de núcleos y poca aparición de catálisis;

2º. Se constata una diversidad de combinaciones libres en las que prevalecen con holgura los indicios sobre los informantes;

3º. En las relaciones de solidaridad, los cardinales se imbrican recíprocamente con otros cardinales, aunque éstos no aparezcan en forma explícita en la secuencia, y sólo sean identificables a través de la implicación lógica de unos sobre otros.

6. En el proceso de comunicación del autor al lector, encontramos que los niños presentan signos del narrador, quien es mayormente omnisciente, puesto que no sólo narra los acontecimientos exteriores sino que penetra en el interior de los personajes.

No muestran signos de apelación al lector.

El sistema de signos de este relato es apersonal, con algunos signos del narrador, pero se constituye en narración cerrada que no apela en ningún momento al lector.

IV. Inserción operativa del modelo en procesos educativos, diagnósticos y terapéuticos

La técnica para elaborar relatos y el modelo de análisis lingüístico y psicopedagógico que proponemos tienen proyecciones múltiples. Su aplicación encuentra ámbitos disponibles en la educación preescolar y primaria, en el diagnóstico y tratamiento de los trastornos del aprendizaje —en especial lingüístico— y de las alteraciones de la personalidad que inciden en aquéllos, tal como ocurre en sujetos neuróticos o psicóticos.

Damos a los sujetos la oportunidad de manifestar la estructura y el proceso lingüístico, y mediante el estudio de sus relatos descubrimos su mundo inconsciente, reconstruido por una labor interpretativa que busca las representaciones del deseo enlazadas a metáforas y metonimias. También hallamos "otro inconsciente", el de las estructuras mentales subjetivas que reflejan en sucesivos estadios la capacidad de simbolizar y de emplear consciente e inconscientemente dichas operaciones para compartir los significantes y proceder por medio de ellos al encuentro del sentido.

Estas "lecturas" nos develan cómo piensan niños y adolescentes, cómo imaginan y simbolizan, y al mismo tiempo, cómo están ellos mismos contenidos y significados en el mundo de lo humano, qué fracturas y puntos en blanco presenta su cadena significante, qué perturbaciones expresa —y esconde a la vez— su lenguaje.

Desde un punto de vista lingüístico, el modelo integrado revela:

- el modelo de comunicación de los niños, sus relaciones familiares y con el mundo y la forma en que se traducen en su lenguaje;
- la capacidad estructurante de una estructura semántica global;
- la capacidad de operar con las cuatro clases básicas de operaciones lógicas: adjunción, sustitución, supresión e intercambio;
- los conflictos posibles entre sistema versus proceso, que por lo general devienen de un no reconocimiento de sí mismos como sistema virtual permisivo del proceso sintagmático de su vida y que suele desfrarse en las relaciones entre Destinador y Sujeto del relato;
- la presencia o ausencia de una empresa de búsqueda (circulación del objeto del deseo) y un contrato simbólico de comunicación.

Todo ésto permite clarificar las estrategias diagnósticas, preventivas y terapéuticas en forma operativa y con una precisión que nos habla de la optimicidad del modelo.

V. Conclusiones generales:

- Es importante evaluar el relato

infantil como estructura global y desde la perspectiva de una lingüística del discurso, a efectos de explorar:

- la estructura subjetiva e inter-subjetiva inconsciente; la organización y dinámica del pensamiento y del lenguaje global, su desarrollo y eventuales perturbaciones;
- la capacidad de generar un relato y desenvolverse como sujetos estructurantes del acto narrativo;
- la competencia y desempeño lingüísticos de los niños como relatores, de donde relacionamos los estadios sistema vs. proceso, paradigma vs. sintagma, que tienen relación con el establecimiento coherente de conjuntos significantes y con su actitud vital.

Todo ello permite un diagnóstico lingüístico-psicopedagógico, con inferencias relativas a la vida del niño y a sus aprendizajes.

— Del estudio diagnóstico se derivan:

- posibilidades de planeamiento del aprendizaje en la didáctica común y especial;
- estrategias para la recuperación, la terapéutica y la prevención de trastornos psicopedagógicos y lingüísticos;
- recursos para promover el desarrollo del pensamiento y del lenguaje en la perspectiva de ayudar a establecer o afirmar la ubicación de los sujetos en el orden de lo simbólico-cultural.

Referencias bibliográficas

- BARTHES, ROLAND y otros: *Análisis estructural del relato*. Revista Comunicaciones, Ed. Tiempo Contemporáneo, Bs. As. 1972.
- BELNICOFF, MARIA ANTONIA y MULLER DE SEGAL, MARINA: "A semiological reading of stories made up by 4 to 6 year-old children". Comunicación al V Congreso Internacional de Lingüística Aplicada, Montreal 1978.
- BELNICOFF, M.A. y MULLER DE SEGAL, M.: *El libro elaborado por los niños*. Asociación Argentina de Lectura, Bs. As. 1978.
- BELNICOFF, M.A. y MULLER DE SEGAL, M.: *Lectura semiológica de relatos creados por niños de 4 a 6 años*. Revista de Psicopedagogía, N° 22-23, Instituto de Investigaciones, Fac. de Psicopedagogía, Universidad del Salvador, Bs. As. 1977.
- GREIMAS, ALGIRDAS JULIEN: *En*

torno del sentido. Ensayos semióticos. Consejo Europeo de Publicaciones Lingüísticas, Ed. Fragua, Madrid 1973.

ra una teoría del lenguaje. Gredos, Madrid 1974.

LACAN, JACQUES: "El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica". En Lectura estructuralista de Freud. Ed. Siglo XXI, México 1971.

LACAN, JACQUES: *Las formaciones del inconsciente*. Ed. Nueva Visión, Bs. As. 1972.

LOWENFELD, VICTOR: *El desarrollo de la capacidad creadora*. 2 tomos. Ed. Kapelusz, Bs. As. 1961.

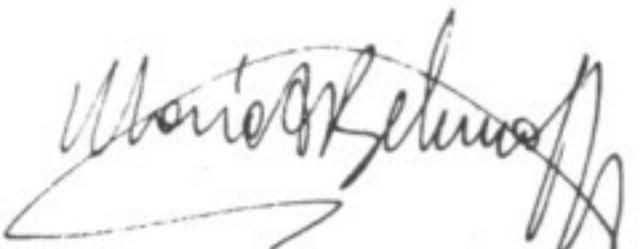
PEIRCE, CHARLES SANDERS: "Speculative grammar". Collected papers, Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Mass.

PIAGET, JEAN: *Estudios de psicología genética*. Ed. Emecé, Bs. As. 1973.

PIAGET, JEAN: *Estudios sobre la lógica del niño* (2 tomos). Ed. Guadalupe, Bs. As. 1973.

PIAGET, JEAN: *La formación del símbolo en el niño*. Fondo de Cultura Económica, México, 1966.

WALLER, GARY: *Think first, read later. Piagetian prerequisites for reading*. I.R.A. series on the development of the reading process. International Reading Association, Newark, Delaware 1977.



Prof. María Antonia Belnicoff

Directora de investigaciones en Lingüística en el Departamento de Asistencia Integral, Consejo Nacional de Educación.

Profesora de Gramáticas Infantiles, curso de postgrado, Centro Educacional Multidisciplinario, Universidad de Belgrano.

Observadora oficial de Argentina en el Comité Internacional de la Asociación Internacional de Lingüística Aplicada.

Becaria de O.E.A., de la Asociación Internacional de Lectura y de la Asociación Internacional de Lingüística Aplicada.

Presentación de trabajos de investigación en diversas Jornadas y Congresos Nacionales, Latinoamericanos e Internacionales: de Lectura, Psicopedagogía, Literatura Infantil-Juvenil, Lingüística Aplicada, Psicología.

Publicaciones sobre la especialidad: en la Revista de Psicopedagogía, Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicopedagogía, Universidad del Salvador; en la Asociación Argentina de Lectura, en el Centro Educacional Interdisciplinario, en la revista de Nederland Bibliotheek en Lek-

tur Centrum, La Haya; en el Consejo Nacional de Educación.

Investigaciones sobre lingüística pedagógica, en especial sobre el relato infantil, en colaboración con la Lic. Marina Müller de Segal, C.E.I.

Marina Müller de Segal

Lic. Marina R. Müller de Segal

Profesora Titular de Orientación Vocacional y de Teoría y Práctica de Gabinete II, Facultad de Psicopedagogía, y Asociada a cargo de cátedra de Psicología Educativa, Facultad de Psicología, Universidad del Salvador.

Profesora Titular de Psicología Educativa en el I.S.C.E., colegio de Lassalle.

Miembro del Consejo Directivo de la Facultad de Psicopedagogía, Universidad del Salvador.

Becaria de la Asociación Internacional de Lectura; miembro del Subcomité para Latinoamérica de la misma Asociación.

Coordinadora de la Comisión Científica de las Primeras Jornadas Nacionales de Psicopedagogía, y miembro de la Comisión Científica del Primer Congreso Latinoamericano de Psicopedagogía.

Presentación de trabajos de investigación y comunicaciones en Jornadas, Congresos y Seminarios Nacionales, Latinoamericanos e Internacionales; de Psicopedagogía, Psicología, Lectura, Literatura Infantil-Juvenil, Lingüística Aplicada.

Publicaciones en: Revista de Psicopedagogía, I.I., Facultad de PSP., Universidad del Salvador; documentos del Consejo Nacional de Educación; Asociación Argentina de Lectura; revista del Nederland Bibliotheek en Lextur Centrum, La Haya.

Investigaciones sobre psicopedagogía del lenguaje y sobre creación y análisis de relatos infantiles y adolescentes, en colaboración con la Prof. María Antonia Belnicoff, C.E.I.